

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Pasión por educar

Asignatura:

Salud pública

Catedrático:

Lic. Víctor Manuel Nery

Tema:

Ensayo

Alumna:

FATIMA MONTSERRAT CRUZ HERNANDEZ

Licenciatura:

Enfermería

Cuatrimestre:

Tercero

Pichucalco Chiapas, viernes 05 de junio del 2020

VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA

Desde un punto de vista más amplio la vigilancia epidemiológica es una de las principales herramientas para conocer el comportamiento de las enfermedades en la población, en particular de las que tienen potencial epidémico y las que tienen factores de riesgo que son factibles de intervenir para prevenirlas e incluso eliminarlas, dado su impacto en la salud pública.

También se define como la recolección sistemática de información sobre problemas específicos de salud en poblaciones, su procesamiento y análisis, y su oportuna utilización por quienes deben tomar decisiones de intervención para la prevención y control de los riesgos o daños correspondientes.

La epidemiología constituye la disciplina básica en la investigación en el área de la medicina preventiva y salud pública. . La medición de la salud/enfermedad y su tratamiento individual han sido las funciones prioritarias clásicas de la medicina. La medición colectiva es la razón de ser de la epidemiología, mientras que el tratamiento comunitario es la función esencial de la medicina preventiva y, especialmente, de la salud pública. En este sentido, es acertada la definición de Gaylord Anderson cuando afirma que «la epidemiología es el estudio de la ocurrencia de la enfermedad». Etimológicamente, no es ése su significado, aunque, al igual que en el caso anterior, subraya su carácter comunitario y no individual.

CONCEPTOS DE EPIDEMIOLOGÍA SEGÚN LA HISTORIA

La epidemiología, como disciplina, es joven. Según Mervyn Susser, existen tres eras en su evolución estadística sanitaria (hasta ≈1880) Epidemiología de las enfermedades infecciosas (≈1880 a ≈1950) Epidemiología de las enfermedades crónicas (≈1950-actualidad) La primera definición de epidemiología de la crónica temporánea la dio Hirsch en 1883: “Una descripción de la ocurrencia, distribución y los tipos de enfermedades que afectan al hombre, en distintas épocas del tiempo y en diferentes puntos de la superficie terrestre y las valoraciones de esas enfermedades con las condiciones externas”. Es un concepto bastante moderno en el que no se hace distinción entre enfermedades infecciosas y no infecciosas. Esta situación cambiará en muy poco tiempo. El furor de la escuela etiopatogénica, encabezada por Pasteur, Koch, Klebs, etc., motivó que las enfermedades infecciosas capitalizaran todo el interés médico. Su frecuente carácter epidémico, y la deformación del término, condicionó que las definiciones de epidemiología se centraran en las enfermedades transmisibles y en los brotes, olvidando la definición de Hirsch. La definición de Freeman en 1942 de lo que se consideraba que era un epidemiólogo aún tiene vigencia hoy en día en algunos sectores, a pesar de que sólo se focaliza en una de sus funciones: El epidemiólogo es el sujeto que llega a una ciudad en el pico de una epidemia. o

es hasta 1951 cuando Kenneth Maxcy, sucesor de Frost en la Cátedra de Epidemiología de la Johns Hopkins, propone una definición moderna de lo que es la epidemiología, que se aproxima bastante a la ofrecida por Hirsch en el siglo pasado: “el campo de la ciencia médica que se interesa por las relaciones de los diferentes factores y condiciones que determinan la frecuencia y distribución de un proceso infeccioso, una enfermedad o un estado fisiológico, en una comunidad humana”.

Todas las definiciones anteriores tratan la salud enfermedad de forma estática, sin tener en cuenta sus aspectos ecológicos y dinámicos. En 1979, Rich sí los tiene en cuenta en su concepto: “ciencia de la dinámica de salud en las poblaciones”. No hace referencia a los factores que determinan esa dinámica.

Hay una sección de la epidemiología que no se contempla en ninguna de las definiciones hasta ahora comentadas:

la epidemiología clínica y la experimental. Jenicek y Cléroux sí la incluyen: “un razonamiento y método propios del trabajo objetivo en medicina y otras ciencias de la salud, aplicados a la descripción de fenómenos de salud, a la explicación de su etiología y a la búsqueda de los métodos de intervención más eficaces”. Considerarla como «método y razonamiento» se inspira en David Lilienfeld.

La historia natural de la enfermedad es una y el momento en que se reconocen los síntomas es muy variable y depende en gran medida de variables relacionadas con la salud pública. Por ejemplo, la educación sanitaria facilita el contacto precoz con el sistema asistencial, y la sensibilidad y especificidad de una prueba diagnóstica se relacionan de manera muy clara con el estadio de un proceso. Igualmente, aspectos organizativos del propio sistema asistencial, dependientes de la administración sanitaria, influyen en el diagnóstico y el tratamiento.

En la actualidad se ha difundido mucho una «nueva» idea, la de la medicina basada en la evidencia (MBE) y se ha olvidado un poco la epidemiología clínica. La llamada MBE expone de una forma fácil y atractiva los aspectos clave en la evaluación e interpretación de los informes científicos sobre los aspectos fundamentales de la actividad clínica asistencial: diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

El método epidemiológico puede ser muy árido, sobre todo cuando hay detrás aspectos matemáticos y cuantitativo

Los usos principales de la epidemiología son ;

- Establecer la magnitud y distribución de la salud-enfermedad
- Identificar los determinantes de la salud-enfermedad
- Completar cuadros clínicos
- Identificar nuevas enfermedades
- Valorar las pruebas diagnósticas
- Describir la historia natural de la enfermedad y los determinantes de su curso

- Evaluar la eficacia de las intervenciones sanitarias
- Planificación sanitaria
- Ayudar en la enseñanza
- Metodología de investigación
- Investigar los determinantes de la salud-enfermedad.

Conocer las razones que justifican el porqué de un determinado estado de salud o las causas de un proceso es uno de los fines más reconocidos de la epidemiología; de hecho, se encuentra especificado en la mayoría de sus definiciones. Una de las grandes contribuciones que ha hecho la salud pública moderna ha sido la elucidación de los determinantes de las enfermedades crónicas. Las medidas basadas en la investigación epidemiológica son las únicas que han tenido una repercusión real en las principales causas de enfermedad y muerte de los países desarrollados. Si se analiza la situación de España, puede verificarse que las cinco principales causas de muerte de nuestro país tienen un potencial de prevención cuya aplicación es susceptible de mejorar: a) cardiopatía isquémica (82%); b) accidentes cerebrovasculares (73%); c) cáncer de pulmón (95%); d) diabetes mellitus (91%), y e) cáncer de colon y recto (71%). Este potencial de prevención no es especulativo.

La epidemiología constituye un cuerpo de conocimientos que se puede considerar como básico para el investigador de poblaciones humanas, con una amplia aplicabilidad, como fácilmente se deriva de lo expuesto en los epígrafes anteriores. Su visión como conjunto de procedimientos científicos pueden hacerle perder de vista el contexto en el que se generó y del que recibe su sustancia y razón de ser, la salud pública, para que se recuerde su perspectiva sanitaria y poblacional. Es conveniente que quien la practique reciba formación en salud pública.

A la epidemiología y a la salud pública se incorporan profesionales procedentes de campos muy diversos que en muchas ocasiones tienen conocimientos biológicos rudimentarios del proceso de la enfermedad.

En la filosofía reinante, el paradigma es la biología molecular. Esto consagra el reduccionismo y fortalece a los que practican lo que se ha dado en llamar epidemiología molecular. La creencia de que estudiando el nivel más elemental se pueden derivar leyes universales que conduzcan a la prevención puede ser bastante fatua. Nadie analiza las moléculas para estudiar el clima, ni el estudio de los átomos predice el movimiento de los planetas (aunque con su mal uso podemos destruir alguno). Esto se traduce en que para estudiar cierto tipo de relaciones hay que aceptar con igual nivel de importancia que, aparte del molecular, hay otros niveles de investigación, porque hay otros niveles de determinantes, de la propia estructura social y política

la epidemiología debería volver a tomar en consideración variables por encima del individuo para explicar muchos fenómenos. Por ejemplo, en los factores del estilo de vida (tabaco, alcohol, dieta, etc.) prácticamente casi todas las investigaciones se centran en el individuo, como si fuera únicamente el responsable. La prevención, por ejemplo, del tabaquismo ha comprobado que

no es así, ya que el tabaquismo en las mujeres no habría aumentado, ni se habría desplazado el hábito a los menos favorecidos.

No obstante, la epidemiología ambiental se enfrenta a dificultades importantes. La primera de ellas es que los incrementos de riesgo no deben ser importantes en la mayoría de las situaciones (riesgos relativos débiles). Ante estas situaciones es donde hay que ser más cuidadoso en la eliminación de errores de una investigación.

El control y seguimiento de las enfermedades tienen que mejorarse. La monitorización de un proceso es un elemento fundamental en la prevención, para saber si se están alcanzando o no los objetivos propuestos. Otro de los terrenos en los que tiene que avanzarse es en las técnicas de detección y corrección de sesgos; cada vez se conocen mejor sus causas, cómo evitarlos o tratarlos convenientemente en el análisis si se tiene la información necesaria.

En un contexto más general en cuanto a la epidemiología se refiere como una disciplina médica o de las ciencias de la salud. El sujeto de estudio de la epidemiología es un grupo de individuos que comparte algunas características que los reúne. La enfermedad y su estudio toman en esta definición la connotación más amplia. Salud y enfermedad son uno y en ese sentido deben ser entendidos. El concepto o noción de enfermedad no existe en ausencia de salud y viceversa.

La epidemiología concibe el fenómeno salud y enfermedad como un proceso dinámico. El individuo pasa de un estado a otro, repetidamente, a lo largo de su vida y en este continuo, identificar los límites de uno u otro se transforma en un problema de orden técnico en el cual se tiene que llevar ciertos procesos para poder tomar conclusiones a partir de determinantes muy precisas que involucran diversos factores en los individuos y en el medio en el que se desarrollan, así en base a esto podemos sugerir que la epidemiología se aboca como desafío científico, a estudiar el proceso salud-enfermedad en su más amplia conceptualización.

Bibliografía

- Irala-Estévez, Jokin; Martínez-González, M. A.; Seguí-Gómez, M. 2004. Epidemiología aplicada. Ariel, Barcelona.
- Rothman, K. J.; Greenland, S. 1998. Modern epidemiology . 2ª Ed. Lippincott-Raven, Philadelphia.
- es.wikipedia.org/wiki/Epidemiología.
- www.who.int/topics/epidemiology/es/
- Colditz GA. Epidemiology: future directions. Int J Epidemiol. 1997;26:693-7.
- Lilienfeld DA, Lilienfeld AM. Epidemiology: a retrospective study. Am J Epidemiol. 1977;106:445-59.
- Nasca PC. Current problems that are likely to affect the future of epidemiology. Am J Epidemiol. 1997;146:907-11.
- Susser M, Susser E. Choosing a future for epidemiology: I. Eras and paradigms; II. From black box to chinese boxes and eco-epidemiology. Am J Public Health. 1996;86:669-83.
- Taubes G. Epidemiology faces its limits. Science. 1995;269:164-9.
- Willett WC. Balancing life-style and genomics research for disease prevention. Science. 2002;296:695-8.